

LA OPINION

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director, Redactor y Propietario: RAÚL AGÜERO

Año I

Alajuela, 25 de Febrero de 1912

Núm. 3

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos de nuestro azúcar de familia de la acreditada marca "FEDERICO TINOCO" serán los siguientes:

10	%	sobre órdenes de	50	quintales	arriba
5	"	"	10 á 49	quintales	
2 ½	"	"	5 á 9	"	

NOTA: Avisamos á nuestra clientela que las órdenes de azúcar que tengan á bien confiarnos quedan sujetas á las fluctuaciones del mercado, y el precio será el corriente del día del recibo de la orden.

LINDO BROTHERS

A. Herrero y Co. y W. Steinvorth y Hno., Agentes

El mejor remedio para el peor dolor,
¿sabéis cuál es?

"LA EMBROCACION IMPERIAL"

Es un remedio incomparable para todos aquellos padecimientos que requieren la aplicación de un contrairritante vigoroso. Dada su composición, en la cual entran sustancias nutritivas, robustece las articulaciones y da vigor á los músculos.

Cura en las personas: Resfriados, Inflamaciones, Reumatismos, Lumbagos, Picaduras de insectos, etc.

Cura en las bestias: Gomas, reumatismos, inchazones en las piernas, torceduras en los tendones, y hace desaparecer en poco tiempo la debilidad que hace que las bestias se embrequen.

PREPARADA EN LA BOTICA FRANCESA

Santiago Rodríguez é hijos

ALAJUELA, C. R.

Establecimiento de Abarrotes

Artículos de pulpería y ferretería

LICORES EXTRANJEROS Y DEL PAÍS

Ventas al por mayor y al menudeo

La Tienda Nueva de Pío Lío

CONTIGUA Á LA GRAN PANADERIA "URBINA"

Ofrece á su numerosa clientela, y al público en general, un completo y variado surtido de mercaderías, completamente nuevas y á precios sin competencia y de ocasión; Especialidad en géneros y adornos para trajes de señoras; lo mismo que, en su acreditada venta del mercado de esta ciudad, ofrece un surtido completo de diferentes artículos y especialidad en ropa hecha para hombre.

ALAJUELA — COSTA RICA

Tomás Salazar

ALAJUELA, COSTA RICA

ha trasladado su tienda á la esquina del Mercado, frente á la casa comercial de Santiago Rodríguez é hijo. Allí encontrará el público grandes y verdaderas novedades;

LO MEJOR Y LO MÁS BARATO

Acaba de abrir un BARATILLO que durará solamente un mes. Aprovechélo y á comprar gangas.

PASE USTED Y SE CONVENCERÁ DE LA VERDAD

La Opinión

Alajuela, Costa Rica

Suscripción mensual: 25 cts.

Avisos y Comunicados,
precios convencionales

Los colaboradores, corresponsales y remitistas serán responsables de sus escritos.

Oficinas:

frente á la Botica de Cabezas y Smith,
lado Oeste

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, Apartado No. 35

CARLOS LUIS AGÜERO

Alajuela, C. R.

Ofrece al público sus servicios en todo lo concerniente á trabajos de calados de madera y objetos de fantasía para adorno.

Tocadores económicos
Repisas, Pañeras, Papeleras
ART NOUVEAU

FERRETERÍA

— DE —

José María Brenes Soto

Único establecimiento en su clase

YA NO HAY NECESIDAD DE IR
Á LA CAPITAL

Allí se encuentran
todos los artículos que se necesiten
ALAJUELA, C. R.

BARBERÍA

DE

GONZALO ZÚNIGA

Se afilan navajas, tijeras y cuchillas

SIEMPRE Á LA ORDEN

DE SU NUMEROSA CLIENTELA
ALAJUELA, C. R.

CABALLERIZA

— DE —

Teófilo Chavarría

Cuenta con magníficas bestias de alquiler, que ofrece á precios reducidos.

Alajuela, C. R.

RAMÓN AGUILAR L.

ALAJUELA, C. R.

PANADERÍA DE PRIMER ORDEN

CABALLERIZA

Y

BESTIAS MAGNÍFICAS DE ALQUILER
PRECIOS MÓDICOS

Bernabé Barrientos

ALAJUELA, C. R.

Ofrece en su Hotel, situado al lado Sur del Mercado, toda clase de garantías.

MUCHO ASEO Y MUCHA HONRADEZ

LA CASA PAYNTER BROS

ALAJUELA, C. R.

Ha establecido una Sucursal de su afamada casa en esta ciudad; estará abierta diariamente y recibirá órdenes para trabajos concernientes al ramo.

Tiene gran existencia de negativos antiguos

El lema de la Casa es:

DEJAR SIEMPRE SATISFECHOS Á SUS CLIENTES

JOSÉ FIGUEREDO - ALAJUELA

Tienda de Géneros

Almacén de Calzado y Sombreros

Artículos de Fantasía para Señoras

Adornos de todas clases

(Especialidad en Tiras bordadas, Entredoses y Encajes)

Casimires finos, Trajes para niños, Camisas, Cuellos, Corbatas Máquinas de coser "New Home", "Figueredo", "Alajuela"

Importación directa de Europa y Estados Unidos

Precios sin competencia

Botica "LA ESTACION"

Alajuela, Costa Rica

Frente á Cipriano Ardón

Surtido completo en el ramo de Botica. — Unica Agencia de la afamada CREMA DE BISMUTO, del Dr. LUIGI CASTANTIN, que tan maravillosos resultados ha dado en las enfermedades del estómago y diarreas en los niños y adultos, y del AMARGO INDIANO, que es la panacea del paludismo.

Oportunidad que no debe despreciarse

Vendo en las feraces regiones de Los Nances, La Macacona y Santa Clara, pueblos adyacentes y de la jurisdicción de Esparta, tres hermosas fincas, que suman en conjunto 1.200 manzanas; todas con bastantes terrenos de labranza, pastizales de guinea, frondosas y vírgenes montañas de donde se pueden extraer ricas y preciadas maderas, con excelentes aguas y su casa bien construida en cada una de ellas. — Tienen además otras clases de cultivos aunque en escala menor.

Pertencen estas propiedades á la Sucesión de don Francisco Jinesta A. Daré detalles completos en esta ciudad.

Alajuela, febrero de 1912.

Francisco Fernández Jinesta

Cervecería Traube

Gran Fábrica de Cervezas, Hielo y Aguas Gaseosas

Esta Fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

Cervezas	{	Negra, ESTRELLA, Lager Bier,
		Doble y Sencilla, blanca y negra.
Refrescos	{	Cream Soda, Ginger Ale, Kola,
		Limonada y Zarpaparrilla.

Especialidad de la casa: KOLA DOBLE y KOLA CHAM

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

Agente en Alajuela: Manuel Quesada, hijo

Nota Editorial

Welcome, Mr. Knox

Hace algunos días anunció el cable que pronto arribaría á nuestros lares el habilidoso y temible Canciller del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Philander Knox, cuya personalidad es ya bien conocida en los países latinos. Su viaje es probablemente de paseo, pues se dice va para Nicaragua, donde su presencia es indispensable. No obstante, su estadía en Costa Rica debe preocuparnos, conociendo como conocemos sus ideas imperialistas y la rudeza con que trata siempre nuestros asuntos internacionales.

Creemos, como creen en los mismos Estados Unidos, que su proyectado viaje es una *fanfarronada*, y Costa Rica no debe olvidar por un momento quién es el ilustre viajero.

"Lo cortés no quita lo valiente", dice un viejo refrán. Nada tiene que recibamos generosamente al distinguido hombre público norteamericano, porque esas manifestaciones revelan, más que todo, la cultura nacional; pero que ellas sean juiciosas, prudentes, discretas y oportunas. En medio de todo, debemos observar cierta dignidad, cierta reserva y cierto decoro, porque á nadie se oculta que somos fruto codiciado por la avaricia yanqui. Quizá su paso por este país y el trato con sus hombres más encumbrados lo haga formarse otra idea de la que allá en el Norte se tiene de los países de Centro América, y su opinión pueda más tarde sernos favorable y provechosa; pero en el actual momento, cualquier desborde puede perjudicarnos notablemente.

Se acusa á Nicaragua y se acusa á Honduras, de haber entrado en negociaciones ilícitas y antipatrióticas con el Gobierno americano, las cuales han puesto en peligro su vida libre é independiente, y aquella intromisión en los asuntos domésticos de pueblos hermanos, debe servirnos de dolorosa lección. Si permanecemos altivos, no rodaremos al abismo y nuestro pabellón flameará siempre en las cumbres del Capitolio; pero si claudicamos y abjuros de nuestras convicciones, entonces el poderoso enemigo nos clavará sin piedad su acerada garra.

Que venga en buena hora el omnipotente Canciller de la poderosa nación americana, á quien nosotros admiramos por su formidable empuje civilizador, para que vea cómo se maneja y vive la familia costarricense, y cómo lucha abiertamente por alcanzar su prosperidad, su bienestar y su grandeza.

Welcome, Mr. Knox.

Instituto de Alajuela

Lic. don Juan Dávila

II

El Magisterio es una carrera ingrata. Esto lo pueden asegurar todos los que sigan muy de cerca el movimiento de la enseñanza de cualquier país más ó menos civilizado.

Se esfuerzan los profesores y maestros por encarrilar á las juventudes por los senderos del bien—inculcando en sus cabezas los conocimientos que más tarde han de servirles en la lucha por la vida; se desvelan por formar de esas juventudes falanges de moralidad y perfección y sin embargo, al final de la jornada—ó en el curso de ella muchas veces—reciben en pago de tanta abnegación y sacrificio, sólo desesperanzas, lechos de dolor, almohadones de amargas pesadumbres.

La tarea del maestro muy pocos la comprenden. La generalidad de los padres de familia creen que los institutores son máquinas humanas que se mueven por el sueldo que devengan del Estado, del Municipio ó de Empresas particulares. No les conceden á esos *Cristos Modernos* ningún sentimiento de cariño y desinterés por los niños que les han encomendado; se enfurecen cuando los tratan con el debido rigor; se molestan cuando los califican mal por su poco aprovechamiento—sin tomar en cuenta que la culpa está en esos padres abandonados que nada se preocupan por la instrucción de sus retoños; se quejan de parcialidades que no existen; en fin, que nunca quedan bien con su arduosa labor los verdaderos maestros.

Sólo aquellos *pseudo-institutores* que han hecho de su profesión un medio para *pasar la vida*, obtienen sonrisas de agradecimiento de parte de la sociedad entera. Estos anquiladores de las iniciativas de la juventud son los mejores atendidos; son los *grandes maestros* que expiden diplomas de honor á las *grandes nulidades* (por cuanto son descendientes de familias muy bien acomodadas); son los que miran con ojos de desprecio al pobre alumno de camisa y pié en el suelo; son los que cambian de opiniones según los vaivenes de la política rastrera.

Pero cuando un profesor como el Lic. don Juan Dávila es recto en sus proceder; es una estela de luz en las aulas de un Colegio; es emprendedor con sus sanos entusiasmos; es un ejemplo viviente de cultura y honradez, y sobre todo un hombre de sentimientos delicados, con mucho amor al estudio y á la ingrata profesión que desempeña, entonces es cuando la intriga vil—cual un *Crotalus horridus* le clava sus agudos dientes y envenena la juventud de quién es cerebro y corazón.

De aquí que las personas que sacrifican su vida en aras de la enseñanza, se sumergen en un océano de turbulentas desilusiones y ahogan nostálgicamente sus energías, cuando divisan en lontananza la caravana de hombres entristecidos que se alejan vapuleados por los IGNORANTES, por los hipócritas y por los falsos.

A propósito de lo que digo, no hace mucho conversaba con un excelente profesor respecto al asunto que me ocupa y entre otras cosas me decía: —Mire, amigo; usted no sabe cómo estoy de descorazonado con lo que la mayoría de la Municipalidad ha hecho con mi distinguido amigo don Juan. Pienso que á mí—

que no valgo ni la mitad de lo que vale el profesor señor Dávila—muy pronto me pasará una cosa semejante. Hay tanta intriga baja, tanta ignorancia en asuntos de Pedagogía, tanta política perniciosa y tonta, que yo casi me considero excluido de la profesión que adoro tanto.

—Tiene Ud. razón—le contesté. Yo considero á los verdaderos maestros. Tienen una *sal* muy grande; no los comprenden, no los estiman; los tratan como á *muertos de hambre*...

—Y se ha fijado Ud.—me volvió á decir—cómo la Municipalidad de Alajuela se muestra tan orgullosa con el INSTITUTO? Y casi todos sabemos que con lo que ella contribuye no se puede pagar ni al Profesor de Castellano. El Supremo Gobierno es el dueño—por derecho—de esa Institución Secundaria: él es el que paga todos sus gastos. Y es por eso que no me explico tanta pedantería para tratar los asuntos que se refieren al Colegio.

—No me haga reír, amigo—le repliqué. Figúrese Ud. una discusión pedagógica entre Maurilio y Nayol... Yo, que apenas soy un pichón de abogado, me atrevería á discutir algo de ese asunto, pues por lo menos me he leído la Pedagogía de Aguayo. Pero ellos!...

Y es la verdad.

Los señores Municipales que votaron en contra del Licenciado Dávila, parece que lo hicieron instigados por fuerzas extrañas. Ellos se hubieran quedado atónitos si les presentan el asunto de *buenas á primeras*.

Alajuela—como dijo don Elías Salazar en el pic-nic que una gran cantidad de personas de nuestra sociedad, dedicó como despedida al Lic. Dávila—ha perdido á uno de los mejores educacionistas del Magisterio Nacional.

THÉOPHILE JACQUET

Las calles de Alajuela

Están en un estado lamentable de abandono, que denuncia poca actividad y mucha negligencia por parte de las autoridades. Todo el que nos visita tendrá que formarse mal concepto de nosotros; el aspecto de las poblaciones revela á las claras su situación; las calles de Alajuela parecen ser las de una ciudad destruída; ni las de la infortunada Cartago se encuentran en tan triste situación. Ya el macadam desapareció; las cubre la piedra suelta, necesitan una urgente reparación y que la célebre aplanadora pasee por ellas su enorme mole triturando la piedra suelta que aun las cubre. ¡Que se haga algo!

EL PASEO Á ECHEVERRÍA

20 DE FEBRERO DE 1912



Grupo general de los concurrentes tomado en Echeverría

La sociedad de Alajuela, siempre hidalga y generosa, organizó una bella fiesta que dedicó al matrimonio Dávila-Rosabal, con motivo de su regreso á esta ciudad y probablemente por su próximo alejamiento del seno de este hogar, donde han ocupado un puesto distinguido y culminante. Alajuela nunca olvida sus deberes; su clásica hidalguía resplandece en todos sus actos y por eso los que con nosotros viven y comparten sus penas ó sus alegrías, llevan siempre en el corazón recuerdos gratos de la legendaria ciudad que el sol incendia con su abrasadora caricia.

Fué la fiesta un acontecimiento social, franco y generoso. No tuvo el carácter intencional que la malicia de algunos le ha querido imprimir; no fué una protesta, fué un homenaje cariñoso de respeto y de agradecimiento á él que luchó por abrirle amplio camino á nuestra juventud desde la Dirección del Instituto; á él que fué un cumplido caballero, un amigo estimado, un factor importante de nuestras luchas por el adelanto de la querida ciudad, y á ella que siempre brilló en nuestros torneos sociales como dama culta y distinguida. Por eso nos desagrada que quiera dársele á la fiesta otros rumbos que no tuvo. Todos fuimos á ella atraídos por la simpatía; ningún otro sentimiento vivió en nuestros corazones...

Sólo queremos que conste que los nobles obsequiados, fueron

timbre y orgullo de esta sociedad y que ella agradecida, les rinde su estimación y su cariño.

Echeverría, la pintoresca quinta de la estimable matrona doña Juanita Aguilar v. de Echeverría fué el lugar escogido para la campestre y risueña excursión. Salimos de esta ciudad á las 8 de la mañana; íbamos á pie. Formaban la bulliciosa caravana, doña Rita R. v. de Duque Estrada, doña Estila R. de Dávila, doña Isabel S. de Agüero, doña María Luisa de Sibaja, doña Atilia A. de Soto, doña Ramona L. de Sibaja, Mss. Martin, doña Lía de Meoño, las señoritas Adela y Mercedes Ruiz, Lucila y Consuelo Agüero, Mercedes Rodríguez, Marta, Elisa y María Bonefil, Zoraida Saborío, Alicia, Lulú y Beatriz Duque Estrada, Albertina y Ernestina Mora, Hortensia Ortiz, Emilia y Celia Fernández, Otilia Rojas, Dora y Olga Solórzano, Chabela Sibaja, María Cristina y María Isabel Obregón, Victoria Quesada, Adriana Sandoval, Virginia Salazar, Consuelo Uribe y Marina Sibaja, y los caballeros Lic. don Juan Dávila, Lic. don Aristides Agüero, don Luis Castaing, don Pompilio Ruiz, don Jerónimo Chacón, don José Figueredo, don Elías Salazar, don Federico G. Solórzano, don Miguel Obregón, don Rafael Meoño, don Raúl Acosta, don Manuel Ardón, don Abraham Perdomo, don Luis

Acosta, don Gonzalo Sánchez, don Federico Smith, don Eloy Rodríguez, don Humberto Soto, don Luis Sibaja, don Roberto y don Viriato Figueredo, don Luis Cordero, don Ramón Padilla, don Luis Montoya, don Manuel Tejada, don Víctor Ortiz, don Bertucio Fernández, don Raúl y don Mario Agüero y don Alfredo Quesada.

La mañana estaba espléndida, tropical; todos íbamos contentos, satisfechos; una alegre conversación animó la marcha y á las 11 de la mañana llegamos á Echeverría. Allí estaba ya el estimable caballero Dr. D. Daniel Gutiérrez Navas, quien goza de merecidas simpatías entre nosotros por su exquisita cultura; y los apreciables jóvenes heredarios don Ernesto González, don Filiberto Vilalobos y don Roberto Ruiz Z. Bajo la fresca sombra de un eminente higuero, descansamos un rato y luego buscamos un sitio adecuado para almorzar. Escogimos un bello bosquecillo adormecido por el silencio, y allí en la hojarasca que sirvió de mullida alfombra, cada cual buscó su lugar y su compañera á quien atender.

Almorzamos opíparamente. En aquel acto, don Rafael Meoño ofreció la fiesta y en una florida alocución, puso de relieve los sentimientos de la concurrencia y prodigó justas alabanzas á la intensa labor pedagógica del Lic. Dávila. Don Elías Salazar habló también en el mismo sen-



Grupo de algunas señoritas y caballeros tomado en la Planta de Río Segundo

tido y su frase sonora repercutió por el ambiente. Ambos caballeros fueron aplaudidos sonoramente. Una alegre música hirió nuestros oídos y el silencioso bosquecillo semejaba entonces una selva encantada de la cual surgían vagos y extraños rumores...

Después nos dirigimos a la Planta Eléctrica de Río Segun-

do, por amable invitación del señor don Víctor Lizano y su señora y allí fuimos colmados de atenciones. La alegre concurrencia se entregó al bullicio; unos bailaban, otros buscaban la sombra en el follaje de los árboles, algunos se sumergieron en el sereno remanso y todos expresaban en sus semblantes el contento y la alegría. Recitaron bellas poesías el Dr. Gu-

tierrez Navas, don Juan Dávila y don Raúl Acosta; y al caer la tarde abandonamos aquel lugar para dirigirnos a la estación a tomar el tren que de nuevo debía de conducirnos a la vieja ciudad del Erizo Inmortal. Y así terminó aquel día de inolvidables recuerdos, donde Alajuela escribió una bella página de gratitud.

BEN-HUR

Habla el Sr. Administrador del Ferrocarril al Pacífico

Con mucho gusto publicamos la carta que hemos recibido del Administrador del Ferrocarril al Pacífico, don José Cabezas. Somos los primeros en reconocer el celo y la actividad con que el señor Cabezas mira todo lo que se relaciona con aquella Empresa de la cual somos nosotros decididos partidarios; pero no hemos hecho más que servir de vocero a los intereses de la Provincia, pues las quejas allí expuestas son del dominio público y aquel clamor es general.

El señor Cabezas tendrá razón en algunos de los párrafos de su carta; con más tiempo analizaremos sus conceptos, y de nuevo declaramos que nos consta la buena intención que anima al señor Cabezas.

Cambalache, 20 de febrero de 1912.

Sr. D. Raúl Agüero, Alajuela.

Señor: Los dos números de su periódico autorizan esta carta. No sé hasta dónde lastimará su exquisita susceptibilidad, diciéndole que los cargos que hace Ud. al Ferrocarril al Pacífico son absolutamente injustos.

Se queja Ud. del servicio que actualmente hace la Empresa a la importante Provincia de Alajuela; y, al formular su queja, no toma en cuenta los elementos de que ella dispone para atender, no solo el servicio

de esa ciudad, sino también el de toda la línea. Por todas partes hay exigencias y necesidades, las cuales tengo obligación de atender; y no es posible, sin grave perjuicio de los intereses que administro, dar preferencia a determinado lugar.

Debe Ud. creer que nadie anhela más que yo el establecer un servicio absolutamente correcto; pero no será fácil, hasta tanto no tenga la Empresa los medios necesarios; y no aumento la importancia del tráfico en una escala proporcional.

El promedio de pasajeros y de carga que moviliza el Ferrocarril al Pacífico de esa ciudad, no es suficiente para establecer trenes que no sean mixtos, los cuales, por su naturaleza, están expuestos a demoras y molestias.

La lentitud de los trabajos que en esa Estación se llevan a cabo, y que parece ser una de las causas que más han contrariado su afecto de alajuelense, se debe a que la ley señala la suma que se debe gastar anualmente, suma que yo tengo el deber de distribuir en absoluta consonancia con las más imperiosas necesidades de la Empresa.

Si de mi dependiera, créalo Ud. no habría queja alguna; y mucho menos nacida de esa importante Provincia, a la que profeso singular simpatía.

Su atento servidor, JOSÉ CABEZAS

PRO ALAJUELA

¿A qué se debe su letargo?

Triste es confesarlo, pero es lo cierto que Alajuela no ha entrado todavía por la senda del progreso, por esa senda que siguen sus demás hermanas a pasos agigantados, desplegando sus hijos la bandera del progreso, envueltas sus almas en el manto lenificante de una esperanza al ver poco a poco cristalizados todos sus anhelos, todas sus fervientes ansias.

Sin la ayuda de los poderosos, sin hijos que se preocupen por su progreso, sin esperanzas de verla surgir, de verla llegar a ocupar el lugar que ella se merece en el rol de las ciudades adelantadas y sirviendo siempre de escalera para que lleguen a colmar sus deseos los *politicasts* de siempre, para luego pagarle con la moneda de la indiferencia.

He aquí el motivo de su letargo, he aquí el por qué de su decaimiento. Muertos aquellos hombres que verdaderamente se preocuparon un día por ella, almas fuertes y sinceras, alajuelenses francos y luchadores, muerta la ciudad, esfumado su hermoso porvenir y condenada, al parecer, a seguir siempre en el abandono y siempre en el abatimiento en que hoy se halla.

Pocos, muy pocos son los que verdaderamente se preocupan por el adelanto de Alajuela, por sacarla de ese marasmo que hoy la abruma, de ese letargo en que se encuentra, debido únicamente a la decidia de los unos y a la ignorancia de los otros, de los que moralmente están llamados a encarrilarla por el camino del progreso.

Mientras en su seno hallan hijos que permanezcan sordos ante lo que en bien de ella se diga, mientras existan almas que se preocupan más de la política que de su progreso, Alajuela no podrá nunca levantar cabeza y tendrá que permanecer en el marasmo en que hoy la vemos con tristeza los que sinceramente deseamos verla surgir, verla libre de tanta politiquilla menuda.

SEMÍRAMIS

AL SEÑOR SECRETARIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Se dice por aquí que el competente Director de la Escuela Superior de Varones, don Jaime Granados, buscando nuevos horizontes, piensa dejar su puesto en los últimos días de marzo y que para reponerlo traerán un maestro de fuera.

Si esto se pensare no lo estimamos acertado, pues en esa misma escuela, prestando sus servicios hace más de quince años, está un maestro de primera categoría A, de reconocida competencia y exquisita corrección, que es quien debe ser ascendido a dicho puesto, como justa recompensa a su labor, en primer lugar; y en segundo, satisfaciendo las aspiraciones de sus compañeros de tareas, que recibirían con agrado su nombramiento.

Ese maestro, el primero en el escalafón de la provincia de Alajuela, es don Manuel Ardón Jiménez, quien se ha visto obligado, por imperiosa necesidad de mejorar de sueldo, a aceptar la dirección de la escuela de Las Cañas; pero a quien convendría muchísimo que lo nombraran aquí, desde luego que en Alajuela tiene sus intereses y su familia, y que si se arriesga a probar fortuna fuera, es como dejamos dicho, por ganar mayor sueldo.

Esto que escribimos le servirá de antecedente al señor Ministro para que si el señor Granados se retira, cosa que sentiríamos, vaya a ocupar su puesto el señor Ardón, con quien seguiría normalmente su marcha la escuela, por el conocimiento que él tiene de los alumnos, de sus padres y por la buena armonía que siempre ha mantenido con todos sus compañeros de profesión.

Dicho nombramiento se impone.

PIERRÍ LOTI

Del Naranjo

DE PLÁCEMES.—De plácemes está el vecindario. Nuestro simpático amigo don Francisco Marín, ha sido nombrado fontanero municipal.

Ya los propietarios tienen a la orden la persona amable que atenderá sus continuas quejas ocasionadas por el pésimo estado de la cañería, y el vecindario todo no pensará más en que el modesto empleado de hoy le abandone, trasladándose a San José, donde cuenta con numerosas amistades. Que los treinta colonos le hagan más humilde de lo que es.

MERCADO.—Ya están listos los chatos galerones para ser puestos al servicio público... pero como hubo sobrante en efectivo de lo presupuestado para su costo, es necesario, para inaugurarlos, que se agote antes la partida en trabajos nuevos, que se adicionen, cualesquiera que sean estos... que lo necesario es gastar.

PLEITO RUIDOSO.—Por la bicoca de veintitrés mil colonos discuten ante los tribunales civiles y criminales, la sucesión de don Juan Agustín Matamoros y don Francisco Quesada. La cosa es seria ¿verdad? Pero lo más serio y grave es que en la danza anda revuelta una mina. Sí, una mina de oro que está en rifa.

BANCAS.—Da gusto ver las bancas de la plaza pública de esta villa. Hay por toda cuenta dos, pero curiosas. No se descomponen porque son ya intocables, ni se componen porque para qué. Han sido el objeto de la atención de los numerosos veraneantes, quienes han llevado al regresar a sus lares, numerosas fotografías de ellas. ¡Qué honra, eh!

FELIPE

Febrero de 1912.

Crónica

Clamor perpetuo.—Llamamos muy seriamente la atención a la señora policía de higiene, respecto al poco asco que hay en algunas calles. Ojalá que el señor Agente Principal de Policía se dé una vuelta por nuestras calles y mande cuanto antes a asearlas debidamente.

De regreso.—Han regresado a esta ciudad, después de una larga temporada veraniega, la apreciable familia de don Juan Sibaja Soto, y la de Arroyo Alfaro.

Wellcome.—Procedente de Puntarenas se hallan entre nosotros doña Ermelinda de Ruiz, con sus hijos Emilia y Jorge.

Bien venida sea.—La estimada señorita Josefina Ardón se encuentra entre nosotros procedente de Limón. La saludamos.

Repetidas quejas.—Muchas son las quejas que hemos recibido de ciertos agentes del orden público, pero queremos con mayores datos hacer una narración completa de lo que por aquí ocurre referente a dichos señores.

Por ahora, séanos permitido hacer esta breve denuncia.

De Cartago.—Tuvimos el gusto de saludar a la simpática señorita Chela Troyo y a su señora madre, quienes estuvieron entre nosotros procedentes de Cartago.

¿Por qué?—Porque es el mejor hotel de la capital. La juventud alajuelense, herediana y cartaginesa, siempre se hospedan en el *Gran Hotel Internacional*, por su magnífica comida y por sus aseados aposentos.

Visitado y os convenceréis.

Bien venida sea.—Angela Castro Segura, la gentil Angela, ha regresado del campo, donde se encontraba veraneando.

La saludamos cordial y respetuosamente.

Al Poás.—Jorge Padilla, nuestro genial amigo, hizo un paseo con unos señores extranjeros al volcán Poás. Impresionadísimo llegaron a ésta nuestros visitantes de allende al Océano.

Don Daniel Gutiérrez Navas.—El señor Magistrado de la Corte de Justicia Centroamericana, Doctor don Daniel Gutiérrez Navas, estuvo entre nosotros en días pasados. Gratos recuerdos nos dejó.

Para los Nances.—Para la finca los Nances partió nuestro querido amigo, don Francisco Fernández Jinesta.

Escuchen los señores Municipales.—Es verdaderamente lamentable el estado en que se halla la pared del lado Oeste de nuestro cementerio.

Y no es de ahora que está así; es desde el año pasado.

Justo es, pues que si la otra Honorable no la reconstruyó, lo haga ésta.

También es necesario, en bien de jameigos y caballeros, que se tapen los huecos de la taula que está frente a la casa de don Leoncio Martínez.

No sería malo ya que de reparaciones se trata, que compusieran la calle Sur del Ramal.

Hay allí una magnífica acera, pero de nada vale, el polvo que viene de la calle, la cubre de tal modo que nadie nota el bien ejecutado trabajo que en su construcción hizo el Gobierno.

De las academias militares.—Es notable la disposición para adquirir los conocimientos militares que tienen los jóvenes alajuelenses. A pesar del poco tiempo que tienen de instrucción están adelantadísimo; y es por eso que el General Perdomo piensa llevarlos al potrero de "Los Estanques" para que allí, a los marciales acordes de la música militar, luzcan sus habilidades y sus bonitos uniformes que la Secretaría de Guerra les ha obsequiado.

Un aplauso a los nuevos hijos de Marte y nuestras felicitaciones al Instructor, señor General Perdomo.

Buen viaje.—Ayer partieron para Bluefields, en vía de negocios, los estimables jóvenes alajuelenses, don Eloy Rodríguez, don Ramón Fernández y don Carlos Calvo F.

Bien venidos sean.—Ya están de nuevo entre nosotros, después de un corto paseo por Panamá, el señor don Cornelio Urbina, su señora doña Blanca y su hija Ana Lucía.

Consejo Superior del Instituto de Alajuela.—Fueron nombrados por el Municipio para integrar el Consejo Superior de nuestro Instituto, los señores siguientes: Dr. don Manuel Cabezas, Lic. don Aristides Agüero, don Faustino Solera, don Luis Montenegro, don Francisco E. Fernández, propietarios; don José María Flores y don José María Rodríguez, suplentes.

Turno en Carrizal.—Hemos sido invitados para un turno que tendrá lugar el domingo 3 de marzo, en el simpático pueblecito de Carrizal, con el piadoso objeto de construir un oratorio. Son comisionados don Francisco Montero, don Federico Ugalde, don Sinfiriano Bogantes, don Juan González, don Rudecindo Ugalde, don Juan Ramón Álvarez y don José López. ¡Que hagan mucho dinero!

Imprenta del Comercio — San José

Excursión económica a Puntarenas

Tren expreso, ida y vuelta, saliendo de Alajuela a las 8 a. m. del lunes 4 de marzo próximo y regresando el miércoles 6 a las 10 a. m.

Precio al alcance de todos \$ 4.50 viaje redondo. Número de pasajeros limitado.

Venta de tiquetes en la sastrería de don Ricardo Castaing, de esta fecha en adelante, hasta el domingo 3 de marzo. Comodidad para todos. Atención esmerada a señoras. Se atienden solicitudes de tiquetes por correo.

R. Castaing A., Tesorero
Ricardo Saborío B., Secretario

Alajuela, 24 de febrero de 1912.

La que más conviene



al comercio de Alajuela

PEDRO LORÍA

Abogado y Notario Público

Ha establecido su Oficina en esta ciudad, cincuenta varas al Oeste del nuevo Palacio Municipal, en la casa que fué de don Evaristo Fernández.

ALAJUELA, C. R.

